



Masificación de programas de Contaduría Pública en el área metropolitana del Valle de Aburrá: Dilemas a la luz de la educación contable

Laura Nataly Guzmán Medina¹

Verónica Hernández Ossa²

Resumen

La educación colombiana podría ser entendida como el medio que facilita el desarrollo personal y a su vez la educación que es impartida en el país debe ser repensada para que se ajuste a las necesidades sociales, culturales, políticas y ambientales encaminadas a mejorar el desarrollo de la región. Desde la consolidación del programa de Contaduría Pública con el pasar del tiempo ha sufrido varias modificaciones con el fin de adaptarse y suplir las necesidades del mercado, estas transformaciones han implicado un aumento considerable en la oferta del programa de Contaduría Pública, en Instituciones Públicas y Privadas en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá³, lo que conlleva a que la educación ofrecida esté enfocada, en un gran porcentaje, en lo técnico-instrumental dejando de lado aspectos

¹ Estudiante de Contaduría Pública del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, integrante del Semillero de Investigación Contable Qirak. Correo: laura_guzman90162@elpoli.edu.co

² Estudiante de Contaduría Pública del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, integrante del Semillero de Investigación Contable Qirak. Correo: veronica_hernandez34101@elpoli.edu.co

³ El Área Metropolitana del Valle de Aburrá comprende los municipios de Barbosa, Girardota, Copacabana, Bello, Medellín, Itagüí, Envigado, Sabaneta, La Estrella y Caldas en el departamento de Antioquia.

investigativos, sociales, culturales y ambientales los cuales son complemento para la formación integral de los futuros profesionales.

Palabras clave: *Educación y formación contable, Calidad de la educación, proliferación de programas.*

Abstract

Colombian education could be understood as the medium that facilitates personal development and education that is imparted in the country must be rethought to fit the needs of social, cultural, political and environmental issues aimed at improving the development of the region. From the consolidation of the program of Public Accounting with the passing of time has undergone several modifications in order to adapt and meet the needs of the market, These transformations have involved a considerable increase in the offer of the program of public accounting, in public and private institutions in the Metropolitan Area of the Aburra Valley , which leads to the education offered is in focus, in a large percentage, the technical-instrumental leaving aside research aspects, social, cultural and environmental rights which are plug-in for the integral training of future professionals

Keywords: *Education and accounting training, quality of education, proliferation of programs*

Introducción

Este artículo parte del reconocimiento de la educación actual con respecto a la importancia e influencia que esta tiene para el desarrollo de las personas y de la sociedad en general. Buscamos hacer críticas al modelo educativo colombiano, a través de tres actores principales – *Estudiantes, docentes e Instituciones de Educación Superior*- los cuales, a lo largo de la historia, en especial en la de la profesión contable, han tomado un camino con estrecha relación al mundo empresarial.

Consideramos pertinente hacer una breve introducción sobre la historia de la profesión contable, pues de ahí se reconocen aspectos que siguen presentes en la actualidad, como por ejemplo ese enfoque técnico-instrumentalista con el que se distingue al programa de Contaduría Pública.

Posteriormente, basándonos en la historia, reconocemos el papel de las organizaciones en nuestra profesión y a esta relación formativa-empresarial le atribuimos el crecimiento acelerado de la misma y de una masificación de programas de la que ahora padecemos. Esa relación público-privada que incide directamente en la formación contable y que cada vez ayuda a hacer más notoria esa formación técnica tendiente a solucionar necesidades económicas y empresariales, producto del capitalismo.

La masificación tiende al detrimento de la profesión contable, haciendo evidencia de la cantidad exorbitante de profesionales que semestralmente están egresando, que puede lesionar de cierto modo la ética profesional y contribuir al incremento de mano de obra barata en materia contable.

Posteriormente hacemos un recuento del total de Instituciones de Educación Superior que ofertan el programa de Contaduría Pública en el Área Metropolitana, cuyos análisis tienden a afirmar que el sector privado influye directamente sobre el sistema educativo y por ende en el programa de Contaduría Pública.

Así mismo fue necesario analizar la calidad de la educación y los mecanismos que han adoptado las Instituciones de Educación Superior en aras del reconocimiento, a través de la acreditación institucional.

Reflexiones críticas a la luz de la educación contable

El sistema económico actual se preocupa básicamente en el ideal de generar ingresos, acumular capital y maximizar beneficios empresariales, arrastrando a las personas al juego de ganar, gastar y ganar más, una cadena

de consumo incesante que mantiene la premisa de la mercancía como sustento y la producción como bandera.

En la actualidad, la educación colombiana podría ser vista como un elemento que contribuye al desarrollo de los individuos, esto entendido como un proceso fundamental para la adquisición de conocimientos, necesarios para satisfacer las condiciones que nos demanda la sociedad actual. Podríamos interpretar que la formación en nuestro país se ha convertido, posiblemente gracias a la política, en mercantilización, porque el sistema educativo se ajusta a un modelo de sociedad consumista ligado al mundo empresarial.

Esto a su vez, contribuye a que algunas personas busquen la formación profesional, no sólo como un mecanismo para desarrollarse personalmente, sino también como ese proceso mediante el cual pueden obtener un buen puesto, mejorar sus ingresos y calidad de vida, intereses delineados por el afán de acumulación más que por la preponderancia del ser y desarrollo humano. De manera que el sistema educativo y las necesidades del mismo, se manifiestan en la adquisición de conocimiento como vehículo de status social y pocas veces, como evidencia de un avance social e intelectual necesario para estos tiempos del capital.

Partiendo de lo anterior, la estructura educativa actual y sus orientaciones profesionales, tienen consecuencias significativas en el detrimento de los profesionales en general, pues se puede hablar a partir del supuesto de que existan personas que sólo ven la necesidad de obtener un diploma -el cual puede ser un elemento fundamental en el medio empresarial-, y a su vez, incentivar, en las personas el imaginario de obtener un título -que garantiza ingresos- dejando de lado esa formación crítico-académico-reflexiva sobre los temas coyunturales que enfrenta la sociedad actual, mutilando la posibilidad de fortalecer el pensamiento divergente, la capacidad de generar soluciones efectivas para los problemas de la

sociedad y profundizando la noción de la producción y acumulación como motores de desigualdad.

El Sistema Educativo Superior en Colombia, carga con herramientas pedagógicas, didácticas y curriculares que deben ser repensadas a la luz de las reales necesidades del país y a su vez, está permeado por leyes que no necesariamente lo favorecen, tales como la Ley 30 de 1992 siendo la que regula la Educación Superior Colombiana dando los lineamientos y principios de la misma, además define las fuentes de recaudo del presupuesto de las Instituciones y a la vez restringe la destinación de los mismos y la ley 749 del 2002 dicta las directrices de la educación técnica y tecnológica; se han de establecer en estos marcos jurídicos, las orientaciones que día a día van incentivando la introducción de capital financiero privado en los escenarios académicos, traduciéndose en el impulso a una formación más mercantilizada dirigida a la producción económica de la sociedad y no a la transformación crítica de sus realidades.

Si hablamos del modelo de la formación actual del Sistema de Educación Superior Colombiano, desde nuestro punto de vista, hay tres actores principales que son:

Los docentes como factor clave en materia intelectual, en el sentido del desarrollo profesional de los estudiantes. Su acompañamiento e influencia es fundamental para la motivación y capacitación en el desarrollo de las competencias profesionales. Aunque hay profesores que dejan marca en este proceso, caracterizados por brindar formación integral, es decir, que tienen en cuenta aspectos no solo técnicos y teóricos sino también la importancia de la capacidad crítico-reflexivo en cuanto a temas propios de la profesión o de la sociedad en general y el enriquecimiento del profesional en cuanto al ser, hay otros que solo hacen su trabajo por hacerlo, que lo hacen de manera instrumental y que se desinteresan completamente del proceso formativo de sus estudiantes.

Los estudiantes como los protagonistas en el contexto de educación, pues son quienes dedican su tiempo, dinero y esfuerzos para el desarrollo profesional. Así como los docentes, existen algunos estudiantes realmente preocupados por su desarrollo personal y profesional, aquellos cuyos intereses van más allá de ganar materias u obtener un título profesional y tienen en cuenta su rol e importancia en la sociedad.

A lo largo de nuestro paso por la Universidad hemos notado que debido a la situación que enfrenta la educación en nuestro país, se ha hecho evidente que existe un “camino oscuro” al que varios estudiantes se acogen, aquel que pretende de manera exclusiva, formar personas puramente técnicas, acorde a las necesidades organizacionales y productivas, esto es evidente a simple vista cuando, por ejemplo, un estudiante no se preocupa realmente por aprender, sin cuestionarse de dónde salen las cosas y conformándose con unos conocimientos, impartidos por el docente -que no necesariamente son los mejores, válidos o actualizados-.

Instituciones de Educación Superior como primer ente transformador que cuenta con las herramientas, tanto infraestructurales como intelectuales para impartir conocimiento. Se trata del escenario por excelencia para el desarrollo del conocimiento que la sociedad requiere; sin embargo, hoy en día asisten al juego del capitalismo que las ha ubicado como los espacios exclusivos para la formación de mano de obra calificada (y para el caso Latinoamericano, barata) útil en los procesos productivos que garantizan el sostenimiento de la estructura económica.

Así, ante un sistema educativo que tiene protagonistas e implicados, la formación profesional desde el ámbito contable, también podría ser el reflejo de los efectos generales problemáticos, abordados con anterioridad, por lo cual se puede deducir que la educación contable es el espejo de la estructura educativa en general, que carga con problemáticas: estandarización del pensamiento, poco pensamiento crítico y en algunos casos alejada

completamente de la preocupación de la situación política, social, cultural y ambiental de nuestro país.

La academia contable se ha forjado en el tiempo, de acuerdo a las necesidades de los momentos históricos en Colombia, por lo cual, los programas de Contaduría Pública han tenido mutaciones importantes y se han ido masificando al interior de diversas Universidades Públicas y Privadas.

Desde el siglo XIX el papel de la contabilidad ha tomado más fuerza en la historia de nuestro país, y aunque no se tenían programas propios de la contabilidad se fue dando la necesidad, partiendo de los cambios económicos del país, de crear programas de comercio y estos a su vez incluían el tema de la contabilidad. Posteriormente, de acuerdo con Rocha y Martínez (2016) aunque los programas de comercio eran reestructurados, no satisfacían completamente las necesidades producto de los cambios económicos y de ahí nace la necesidad de una educación más avanzada, especializada y que fuera más allá de la teneduría de libros.

Es importante reconocer que, debido a los grandes cambios económicos como la creación del Banco de la República, el crecimiento de las empresas nacionales y la entrada de empresas internacionales al país, permitió a la contabilidad tener un papel en el diario vivir de las organizaciones y de la misma manera, posicionarse como un ejercicio fundamental para la vigilancia y control. (Rocha y Martínez, 2016) Podría decirse que la política tuvo un papel fundamental para que se formalizara la profesión. El partido liberal fue quien empezó, a través de la Universidad Externado de Colombia, a ofrecer programas relacionados con la teneduría de libros. (Rocha y Martínez, 2016)

Más adelante, gracias a la presencia de empresas extranjeras en el territorio nacional, su avanzada formación en materia contable, la influencia de Estados Unidos al país y las necesidades de las empresas, permitieron entonces crear la profesión contable. Así entonces los programas de Contaduría se posicionaron como una de las carreras más solicitadas por la

demanda del mercado, la cual tenía como fin suplir las necesidades financieras y económicas de las organizaciones.

De este modo, enfocándonos en Antioquia, las Universidades empezaron a ofrecer este programa como la Universidad de Antioquia, Universidad EAFIT, Universidad de Medellín, entre otras, esta profesión tomó mucha fuerza en nuestro departamento debido a su acelerado crecimiento económico y al surgimiento de grandes empresas Antioqueñas que en su momento eran reconocidas a nivel nacional.

Posteriormente el programa de Contaduría Pública empezó a tener un crecimiento significativo, Según Linares y Suárez (2017), "mientras en 1960 había 5 facultades diurnas de Contaduría Pública en Universidades públicas y ocho en Universidades privadas, para 1970 habían 11 facultades diurnas en Universidades públicas y 23 en Universidades privadas" (p.153).

Partiendo de esto podríamos decir que ese crecimiento exponencial no solo fue evidente en esas décadas, sino también es una realidad de la que ahora padecemos, pues se hace incuestionable la masificación de programas, tanto en Instituciones públicas como en privadas. Desde el surgimiento del programa de Contaduría Pública en Antioquia hacia el año 1962, se ha evidenciado que en Medellín y el Área Metropolitana ha existido un aumento considerable de la oferta de los mismos en diferentes modalidades (presencial, a distancia o virtual), actualmente se encuentran activos 29 programas en diferentes Instituciones de Educación Superior, -como se evidencia en la tabla 1-. Según Sánchez et al. (2013), la oferta progresiva se debe a lo rentable que puede resultar enseñar Contaduría Pública ya que solo se necesita para ello el permiso del Ministerio de Educación Nacional, aulas con tableros, sillas y docentes "calificados".

En este sentido es necesario analizar las diferencias más significativas entre la Educación Superior Pública y Privada, en las que se destacan aquellas relacionadas con los recursos que cuentan. Las Instituciones de Educación

Superior, sobre todo en aquellas que pertenecen al sector público, se enfrentan a una crisis financiera y de sentido político-intelectual, ocasionadas por el abandono estatal, los déficits presupuestales que durante décadas han golpeado el desarrollo de las labores académicas, el aumento de la cobertura y el olvido absoluto de la calidad educativa, entre otros. En términos generales esta crisis se ve reflejada -tanto en públicas como en privadas- en la oferta de servicios académicos encaminados a desarrollar políticas de directrices enfocadas en la enseñanza de la contabilidad hacia una racionalidad instrumental (Mesa, 2017).

Es la relación entre las empresas y el modelo educativo quienes determinan los enfoques que está tomando la formación del Contador Público, el énfasis en esta premisa se hace necesaria para reconocer el estado actual de nuestra profesión, la cual puede ser vista actualmente como una carrera dedicada estrictamente a dar soluciones a través del registro de hechos económicos y mediante informes financieros, que al fin de cuentas termina satisfaciendo intereses netamente empresariales.

La masificación de los programas de Contaduría Pública entonces – desde nuestro punto de vista- es debido a la evidente correlación entre el sistema educativo y el mundo empresarial, donde el primero se ajusta cada vez más a los intereses privados llevando a la creación de más y más Instituciones que ofrezcan el programa e incluso lleguen a ofertar programas técnicos y tecnológicos afines a nuestra profesión, aprovechando los mínimos requerimientos por parte del Estado para la creación de los mismos.

Tabla N° 1:
Programas de Contaduría Pública en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá

Nombre Institución	Estado Programa	Acreditado	Sector	Metodología	Municipio Oferta del Programa
CORPORACION UNIVERSITARIA REMINGTON	ACTIVO	NO	PRIVADA	A distancia	MEDELLIN
UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ-FUNLAM	ACTIVO	NO	PRIVADA	A distancia	MEDELLIN
INSTITUCION UNIVERSITARIA DE ENVIGADO	ACTIVO	NO	OFICIAL	Presencial	ENVIGADO
CORPORACION UNIVERSITARIA ADVENTISTA - UNAC	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
CORPORACION UNIVERSITARIA AMERICANA	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
CORPORACION UNIVERSITARIA DE CIENCIA Y DESARROLLO - UNICIENCIA	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
CORPORACION UNIVERSITARIA REMINGTON	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
CORPORACION UNIVERSITARIA U DE COLOMBIA	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
FUNDACION ESCUELA COLOMBIANA DE MERCADOTECNIA - ESCOLME-	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
FUNDACION UNIVERSITARIA MARIA CANO	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
INSTITUCION UNIVERSITARIA SALAZAR Y HERRERA	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
INSTITUTO TECNOLOGICO METROPOLITANO	ACTIVO	NO	OFICIAL	Presencial	MEDELLIN
POLITECNICO COLOMBIANO JAIME ISAZA CADAVID	ACTIVO	NO	OFICIAL	Presencial	MEDELLIN
POLITECNICO GRANCOLOMBIANO	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
TECNOLOGICO DE ANTIOQUIA	ACTIVO	NO	OFICIAL	Presencial	MEDELLIN
UNIVERSIDAD AUTONOMA LATINOAMERICANA-UNAULA-	ACTIVO	SI	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ-FUNLAM	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
UNIVERSIDAD COOPERATIVA DE COLOMBIA	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA	ACTIVO	SI	OFICIAL	Presencial	MEDELLIN
UNIVERSIDAD DE MEDELLIN	ACTIVO	SI	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
UNIVERSIDAD EAFIT-	ACTIVO	SI	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
CORPORACION UNIVERSITARIA DE SABANETA - UNISABANETA	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	SABANETA
FUNDACION UNIVERSITARIA-CEIPA-	ACTIVO	NO	PRIVADA	Presencial	SABANETA
CORPORACION UNIVERSITARIA REMINGTON	ACTIVO	NO	PRIVADA	Virtual	MEDELLIN
FUNDACION ESCUELA COLOMBIANA DE MERCADOTECNIA - ESCOLME-	ACTIVO	NO	PRIVADA	Virtual	MEDELLIN
FUNDACION UNIVERSITARIA MARIA CANO	ACTIVO	NO	PRIVADA	Virtual	MEDELLIN
FUNDACION UNIVERSITARIA-CEIPA-	ACTIVO	NO	PRIVADA	Virtual	SABANETA
CORPORACION UNIVERSITARIA LASALLISTA	INACTIVO	-	PRIVADA	Presencial	CALDAS
CORPORACION UNIVERSITARIA DE COLOMBIA IDEAS	INACTIVO	-	PRIVADA	Presencial	ITAGUI
UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO	INACTIVO	-	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
UNIVERSIDAD CES	INACTIVO	-	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA	INACTIVO	-	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
UNIVERSIDAD SANTO TOMAS	INACTIVO	-	PRIVADA	Presencial	MEDELLIN
CORPORACION UNIVERSITARIA DE SABANETA - UNISABANETA	INACTIVO	-	PRIVADA	Presencial	SABANETA

Fuente: Creación propia con base en el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES).

Evidenciamos que de los programas de Contaduría Pública vigentes en el Área Metropolitana 5 pertenecen al sector público y 24 al sector privado. De la totalidad sólo 4 programas están acreditados en alta calidad y uno de estos es de una institución pública. Lo que conlleva a pensar que el sector privado representa una gran influencia en nuestra profesión y a cuestionarnos

qué aspectos involucran la proliferación de programas de Contaduría Pública que nos rodea en términos de la calidad tanto educativa como profesional.

Para Cardona y Rivera (2002) la calidad de la educación superior representa una herramienta de búsqueda de la excelencia y esta tiende a abarcar varias dimensiones de acuerdo al interés que manifieste examinar una institución, un programa, una práctica social o un conjunto de egresados.

Es evidente que la formación actual de los Contadores Públicos –y en general- ha sido llevada a un proceso de estandarización, dónde evalúan aspectos, de manera cuantitativa y esto a su vez trasciende a lo que hoy conocemos como “calidad”.

Cuando se habla de calidad en los programas Contaduría Pública se pretende que estos cumplan con unos estándares mínimos, los cuales fueron expedidos por el Gobierno Nacional en el decreto 939 de 2002, según el periódico Al tablero (2002) la definición de estos estándares mínimos de calidad surgieron por la necesidad que presentaba la Educación Superior Colombiana con respecto a la proliferación de programas académicos de baja calidad, con débil identidad profesional de los programas de formación, carencia de lineamientos sobre las condiciones para la creación de programas académicos y de los criterios objetivos de evaluación, la falta de mecanismos apropiados para el ejercicio de la función constitucional de Inspección y Vigilancia y la necesidad de que las Instituciones de Educación Superior contaran con una directriz clara para la oferta de programas académicos.

La acreditación de alta calidad es la “marca” voluntaria con la que cuentan algunos programas o Instituciones. En el caso de la Contaduría Pública, a pesar de ser un programa que tiene alta oferta, son pocos los programas que están acreditados. El hecho de que un programa cuente con acreditación, no significa realmente que este sea de alta calidad ya que algunos de los requerimientos que se necesitan para alcanzarla son

presentados solo por protocolo en aras del “reconocimiento institucional”, bajo este contexto podríamos hablar del papel de la investigación debido a que esta es uno de los requerimientos que se presta para ser “manipulado”.

Aunque la investigación es uno de los aspectos más importantes tal y como lo afirma Patiño, Valero, García y Díaz (2016) “La investigación es el motor de desarrollo de cualquier profesión y disciplina”; los semilleros y grupos de investigación juegan un papel fundamental en la formación de los estudiantes ya que permite que forjen un pensamiento crítico en relación a los desafíos de la profesión y su vez contribuye al desarrollo de las instituciones. Puede llegar a ser uno de los lineamientos con mayor vulnerabilidad, ya que de ella pueden surgir algunos grupos de investigación y semilleros donde no necesariamente se desarrollan investigaciones para la trascendencia académica ni el fortalecimiento crítico en pro de tener aportes significativos a la academia que contribuyan a la mejora continua, sino que pueden estar enfocados al cumplimiento de los estándares, es decir, a que sus docentes cumplan con número de proyectos investigativos cada semestre lo implica en algunas ocasiones que estos trabajos sean realizados simplemente por cumplir.

La acreditación no necesariamente implica que los programas sean de calidad pues se estaría abordando desde el punto de que la acreditación representa un proceso de estandarización, el cual trasciende de los espacios académicos al entorno económico, esto a su vez representa que las organizaciones requieran que los profesionales se ajusten a las necesidades del mercado (Cardona y Rivera, 2002) y la cual no simboliza precisamente que la educación dada en términos de acreditación sea mejor, así mismo:

El esnobismo creciente en los programas para presentarse con otra cara ante los procesos de acreditación y registro, no genera un impacto en la cotidianidad de la educación y por ende no afecta la formación del estudiante. El exceso de retórica consignada en los documentos que presentan los programas deja un sinsabor cuando son contrastados con la vida

académica de los profesores, los administradores y los estudiantes (Ospina, 2009, p. 38).

Bajo esta perspectiva, la principal preocupación de esta masificación radica en la educación “integral” con la que se está formando a los futuros profesionales contables, ese enfoque técnico instrumentalista que cada vez nos aleja más de las problemáticas sociales y de la capacidad de análisis frente a problemas socioculturales, ambientales, políticos, entre otros y repercute directamente en la falta de responsabilidad frente a los problemas que tiene la sociedad en general y por supuesto al *detrimiento de la profesión*, pues estaríamos estancándola a que esta sea vista única y exclusivamente como una profesión técnica que solo aporta al manejo y control con un enfoque netamente financiero y empresarial que tiene como principal objetivo permitir la toma de decisiones doblegadas a las necesidades mercantiles y adicional a esto, Según El Observatorio Laboral para la Educación, mientras en el 2007 el número de graduados del programa de Contaduría Pública en Antioquia fue de 1.306, en el 2017 fue de 4.113, es decir, un crecimiento de un 314.98%, lo que a nuestro parecer podría tener efectos sobre la ética profesional y que además podría implicar que la prestación de servicios cada vez sean brindados a menor costo debido a la gran oferta de profesionales.

Para sellar esta discusión es preciso afirmar, a la luz de los dilemas que atraviesa la Educación Superior actual, que los profesionales contables actuales y futuros deben encaminar su desarrollo profesional más allá de las prácticas técnicas y funcionales, profundizando en aquellas personales, sociales e investigativas que permitan en un futuro reconocer a la Contaduría Pública como una carrera que puede ser eje transformador en aspectos económicos, políticos, culturales, sociales y ambientales del país.

Referencias Bibliográficas

- Cardona, J. y Rivera, C. (2002). Acreditación en Contaduría y aseguramiento de la calidad. *Contaduría Universidad de Antioquia*, (41), 71-112.
- Periódico Altablero. (abril de 2002). Estándares mínimos de calidad. Hacia la calidad de la educación superior. No. 13. Recuperado de <https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-87816.html>
- Linares, M.C. y Suarez, Y.M. (2017). Competencias del Contador Público: Una mirada desde la educación superior y los requerimientos de las Pymes comerciales en Bogotá. *Teuken Bidikay*, 8(10), 149-175.
- Mesa, Y. (2017). En torno la subjetividad del docente contable. *Teuken Bidikay*, 8(10), 177-194.
- Patiño, R., Valero, G., García, J. y Díaz, M. (2016). La investigación contable en Colombia. Una aproximación a su comprensión. *Teuken Bidikay*, 7(9), 37-54.
- Observatorio Laboral para la educación. (2007). Caracterización de graduados por departamento. Recuperado de <http://bi.mineduccion.gov.co:8380/eportal/web/men-observatorio-laboral/ubicacion-geografica>
- Observatorio Laboral para la educación. (2017). Caracterización de graduados por departamento. Recuperado de <http://bi.mineduccion.gov.co:8380/eportal/web/men-observatorio-laboral/ubicacion-geografica>
- Ospina, C. (2009). Educación Contable en Colombia. Sentires de algunos actores y la educación contable como acción educativa. *Contaduría Universidad de Antioquia*, (55), 11-40.
- Rocha, M., & Martínez, I. (2016). Historia de la educación contable en Colombia: la aparición de las primeras escuelas y facultades de Contabilidad. *Activos*, 14(26), 101-122. Recuperado de <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/activos/article/view/3973>

Sánchez, D., Moreno, S. y Montoya, N. (2013). Obstáculos de la investigación contable. Una mirada crítica. Ponencia llevada a cabo en el XXIV Congreso Nacional de estudiantes de Contaduría Pública y IV Congreso Latinoamericano de Estudiantes de la Disciplina Contable. Medellín, Colombia.

Para citar este artículo

Guzmán, L. y Hernández, V. (2019). Masificación de programas de Contaduría Pública en el área metropolitana del Valle de Aburrá: Dilemas a la luz de la educación contable. *Ágora Revista Virtual de Estudiantes*. (8). Pp. 39-53.